

# LA FILOSOFIA ANTIGUA

## TEMA I: LOS FILÓSOFOS PRESOCRATICOS, SÓCRATES Y PLATON

- I. El paso del mito al logos  
De la reflexión sobre la physis (naturaleza) al antropocentrismo  
Características de los presocráticos  
Monistas y pluralistas más destacados  
Los sofistas ¿quiénes eran?, ¿qué cambios introducen?
- II. La figura de Sócrates. Perfil biográfico  
El método socrático (ironía, mayéutica y definición)  
El intelectualismo moral
- III. Aproximación a la antigua Grecia  
Sus características más destacadas:
  - las polis griegas
  - el arte
  - la ciencia
  - la democracia
- IV. Platón  
Perfil biográfico y principales Diálogos  
El idealismo platónico  
Dualismo platónico  
La teoría de las ideas  
La teoría del conocimiento  
La antropología (el alma inmortal)  
Un breve apunte cosmológico  
Ética y política  
La educación y la ciudad ideal
- V. Aproximación al diálogo "El Fedón"  
Comentario de texto sobre "El Fedón"

## TEMAS PRINCIPALES EN EL *FEDÓN* DE PLATÓN

- *Dualismo ontológico: Mundo de las Ideas (inteligible) / Mundo visible o sensible.*
- *Dualismo antropológico: Cuerpo / Alma.*
- Cuerpo como tumba del alma. *sōma - sēma. (σῶμα - σῆμα)*
- La *muerte* y la *actitud del filósofo* ante ella. Filosofía como *preparación para la muerte.*
- *Inmortalidad del alma.*

Pruebas para la demostración de la *inmortalidad del alma*:

1. Prueba por los contrarios
2. Prueba por el recuerdo o reminiscencia (*anamnesis*)
3. Prueba por la *simplicidad*
4. Prueba por la vida

- *Conocimiento. Conocer es recordar.*

### *Dualismo ontológico: Mundo de las Ideas (inteligible) / Mundo visible o sensible*

En la controversia acerca de si el mundo estaba en constante cambio (Heráclito) o esto era una mera apariencia y el verdadero ser es inmutable y eterno (Parménides), Platón supone un punto intermedio, pues conjuga ambas posturas. De su primer maestro Crátilo (un heracliteano) había aprendido que la realidad está en constante cambio. Sin embargo, su posterior maestro Sócrates le inculcó la necesidad de buscar una definición estable, una esencia inmutable, que evitase el caos y la subjetividad de las distintas opiniones.

El *mundo sensible*, el que puede captarse mediante los sentidos (o por medio de la vista, de ahí que lo denomine a veces *mundo visible*) es el mundo del cambio. Los ríos fluyen, el paisaje cambia, crecemos, envejecemos, etc. Sin embargo, en él estamos como en una caverna en la que sólo vemos sombras y no tenemos más que opiniones. Platón *no* le otorga a este mundo el carácter de mera ilusión (como si hacía Parménides), pero considera que es un mundo de apariencias.

Por contraposición hay un *mundo inteligible* (que no es ni está en un lugar físico, pues es inmaterial) en el que estarían las *Ideas*, las *Formas* o *Arquetipos* que sirven de modelo para las cosas del mundo sensible. Las cosas del mundo sensible *participan* de las Ideas, son *copias* más o menos perfectas de estas Ideas. Este es el verdadero mundo, el mundo de las cosas en sí.

Hay que subrayar que *las Ideas no están en la mente* de los individuos. Uno puede tener un *concepto* de Belleza o de Bien, y estos conceptos están en su mente. Las Ideas sin embargo, a diferencia de los conceptos, —que necesitan de alguien que los posea—, subsisten al margen de que haya individuos o no. Estaban ahí antes y estarán después de que haya seres humanos, ya que son eternas y, por tanto, no están sujetas al cambio, ni a la generación, ni a la corrupción.

### *Dualismo antropológico: Cuerpo / Alma*

El ser humano (anthropos ἄνθρωπος) también está formado por una parte sensible, que nace y muere, sujeta a corrupción y cambio (el *cuerpo* σῶμα) y otra parte, inteligible, inmaterial y por ello inmortal y eterna, que subsiste y persiste tras la muerte del cuerpo (el *alma* ψυχή). De hecho, el alma es el principio vital del ser humano, esto es, lo que le da vida. El cuerpo, una vez que es abandonado por el alma, es un mero cadáver.

## *Sōma – Sēma (σώμα- σῆμα)*

Platón hace un juego de palabras: cuerpo/tumba. El cuerpo sería la tumba del alma, ya que el cuerpo supone un lastre para aquella. El alma había *preexistido*, es decir, había existido con anterioridad al cuerpo en el mundo de las Ideas, pero cayó en el mundo sensible y quedó atrapada en un cuerpo, al que da vida (recuérdese que el cuerpo sin alma es un cadáver, un mero despojo). Al unirse al cuerpo, el alma olvida lo que sabía. Por su naturaleza, pretende alejarse del mundo sensible de las apariencias y elevarse de nuevo al mundo inteligible al que pertenece, pero el cuerpo le ata al mundo terrenal, de las pasiones y del cambio. El sabio es aquel que se libera de tales ataduras y se eleva hasta las Ideas, alejándose del mundo cambiante de la mera opinión.

## *Filosofía como preparación para la muerte*

Dado que el filósofo es aquel que se esfuerza por superar las apariencias y separarse de lo material, de lo sensible, y así ascender a través del escarpado camino del conocimiento hasta el mundo inteligible de las Ideas, tiene su alma acostumbrada a permanecer pura y separada del mundo sensible al que está encadenado el cuerpo. Si la muerte supone la separación y liberación del alma del cuerpo, el buen filósofo ha estado preparándose para esto toda la vida.

## *Inmortalidad del alma*

Platón recoge de las tradiciones órficas y pitagóricas la idea de que el alma es inmortal y de que hay una transmigración de las almas de unos cuerpos a otros tras la muerte de éstos (*metempsychosis*). De las cuatro pruebas que enuncia Platón en el *Fedón* por boca de Sócrates para demostrar la inmortalidad del alma, dos son las que quedan reflejadas en el extracto de texto propuesto para selectividad:

*La prueba por la reminiscencia:* Todos vemos cosas bellas, unas más que otras, y en mayor y menor medida o grado. Del mismo modo vemos acciones justas o cosas buenas en distinto grado. Sin embargo, el hecho de captar dos acciones como buenas, y una como mejor que otra, depende de que previamente tengamos una idea absoluta de la Bondad con la que compararlas. Pero entonces esta idea ha de ser previa, ya que no puede provenir de nuestra percepción del mundo sensible. En el mundo sensible no existen tales ideas absolutas, por lo que las conocemos desde antes de nuestro nacimiento. Por esto, sólo el alma puede conocerlas, pues nuestro cuerpo no existía antes de nuestro nacimiento. Por tanto, el alma **preexistió y contempló estas Ideas** en el mundo inteligible.

*La prueba por la simplicidad:* Lo que tiene partes, está sujeto a nacimiento, cambio y muerte, en función de la congregación y disgregación de tales partes. Los elementos que forman algo no desaparecen, pero pueden disgregarse, y la disgregación de las partes de algo supone su destrucción o muerte. Así sucede con el cuerpo, que es compuesto, pero no con el alma, pues ésta es simple. Al no tener partes, no puede disgregarse, y por tanto no puede desaparecer. Es inmortal.

## *Conocimiento*

Platón, al igual que su maestro Sócrates, defendía la posibilidad de alcanzar el conocimiento de **verdades absolutas, eternas e inmutables**. Se oponía a los sofistas. Éstos eran escépticos respecto de encontrar tales verdades, a causa del fracaso y la falta de acuerdo de los primeros filósofos en la indagación acerca del primer principio u origen (*arjé arjé*) de la naturaleza (*Physis φύσις*). Los sofistas creían que no era posible alcanzar el acuerdo en estas cuestiones, y defendían que en lo referente a los asuntos humanos y de la polis, todo era subjetivo, opinable, y finalmente dependía de los acuerdos, de la convención (*nomos νόμος*). Los sofistas creían que no hay *una* verdad, sino sólo diversas opiniones, y se valían de la oratoria y la retórica para tratar de imponer las suyas propias.

Platón cree que es precisamente esta falta de criterios objetivos, eternos e inmutables la causa de los conflictos, la corrupción y el declive de Atenas. Su principal preocupación es la de establecer unas normas comunes para el buen funcionamiento de la ciudad (*polis πόλις*). La Justicia, por ejemplo, no puede ser materia de opinión; no puede cambiar de un día para otro. Y lo mismo ocurre con el Bien, la Bondad o la Belleza. El camino del conocimiento será la búsqueda de estas Ideas inmutables.

Platón hace uso de dos mitos para explicar nuestro modo de conocer:

- el mito de la caverna
- el mito de la línea

El sabio trata de adquirir el verdadero conocimiento yendo más allá del mundo sensible y contemplando las Ideas, las cosas en sí. Es importante subrayar que cuando el sabio se remonta hasta lo inteligible, no descubre las Ideas, sino que *las reencuentra*: su alma ya las conocía, y ahora las *reconoce*. Al caer al mundo sensible y quedar unida a un cuerpo, el alma había olvidado todo lo que conocía. **Conocer es, por tanto, recordar.**

Hay 2 grandes tipos de conocimiento: la **OPINIÓN** (*doxa δόξα*) y la **CIENCIA** (*epistēme ἐπιστήμη*).

- La *opinión* es el conocimiento vinculado al mundo sensible, y como este mundo está en constante cambio, la propia opinión está sujeta a error y cambio constante.
- La *ciencia*, sin embargo, versa sobre el mundo inteligible, eterno e inmutable.

No obstante, dado que el conocimiento no puede estar sujeto a cambio (como sí ocurre con la opinión, que puede cambiar), en sentido estricto, sólo la ciencia o *epistēme* supone verdadero conocimiento, pues sólo de lo inmutable y eterno se puede tener verdadero conocimiento.

A su vez, ambos modos de conocimiento se dividen en dos:

La opinión se divide en *conjeturas* (*eikasia εἰκασία*) y *creencias* (*pistis πίστις*).

- La *conjetura* es el grado más bajo de conocimiento; un conocimiento a partir de imágenes y sombras del mundo sensible.
- La *creencia* supone un grado más alto de conocimiento, al versar directamente de los objetos del mundo sensible. En todo caso, ambos son acerca de lo mutable y, por tanto, mera opinión.

La ciencia se divide en el *pensamiento discursivo* (*dianoia διάνοια*) y la *intuición o inteligencia* (*Noūs Νοῦς*). Ésta es conocimiento *inmediato* ("no mediado", esto es, directo, sin término intermedio), es la *ciencia estricta*, a veces también denominada por Platón "filosofía".

- El *pensamiento discursivo o dianoia* es el conocimiento de los objetos matemáticos a partir de la observación del mundo sensible y apoyado en hipótesis. Los objetos matemáticos que capta no pertenecen al mundo sensible, sino al inteligible.
- La *filosofía o noūs (intuición)*, es el más alto grado de conocimiento y se llega a él por medio de la mera razón. Es el conocimiento de las Ideas o Formas y, finalmente, el conocimiento de la Idea de BIEN.

Mundo sensible o visible		Mundo inteligible (Ideas)	
Conocimiento sensible <b>OPINIÓN (Doxa)</b>		Conocimiento inteligible <b>CIENCIA (Epistēme)</b>	
<b>Conjetura</b> (Imágenes, sombras)	<b>Creencia</b> (Objetos del mundo)	<b>Dianoia</b> (Objetos matemáticos)	<b>Noūs</b> (Ideas)
-		+	

## Ética y política en Platón

Al igual que su maestro, Platón considera que la primera necesidad que tiene que satisfacer la filosofía es la de ayudar a los hombres a ser buenos, a ser virtuosos, aunque este objetivo solo puede satisfacerse en un Estado también virtuoso; por tanto, para Platón, la reforma moral del individuo solo puede producirse en el cuerpo social, en la polis. **El vínculo entre vida buena y buena sociedad es absoluto.** No se diferencia el individuo del ciudadano (solo se es individuo siendo ciudadano) y se establece una correspondencia esencial entre la vida individual y la vida social. Esta idea le sirve a Platón para establecer una correlación entre la organización del alma y la organización de la sociedad ideal.

Siguiendo a Sócrates, defiende que para poder ser dueños de nuestra propia vida y dirigir nuestras acciones es necesario reflexionar sobre la esencia de la virtud. La virtud es la capacidad que permite a cada cosa o persona cumplir su función propia, y esa función o funciones dependen del alma. Así, la parte racional se ha de guiar por la sabiduría; la voluntad o parte irascible ha de ser fuerte y los deseos o parte concupiscible, **templados o moderados.**

Así, de la misma manera que en el alma existen distintas funciones que, actuando armónicamente, permiten al ser humano llevar una vida buena, para que la sociedad funcione también debe haber una organización de las distintas funciones que se han de llevar a cabo en ella. Estas funciones, además, deben ser desarrolladas por aquellas personas que están más capacitadas para ello según su naturaleza.

La jerarquización se establece en tres niveles:

1. El nivel de los gobernantes equivalente al alma racional, es el nivel superior. Lo integran los que aman el saber por encima de todo (los filósofos), que han accedido al conocimiento de la verdad y lo pueden mostrar a sus conciudadanos dirigiendo la ciudad y haciendo las leyes. Para evitar que su tarea se vea perturbada por los asuntos mundanos, el gobernante no podrá tener familia, propiedad privada, ni gozar de placeres terrenos; por eso, la función del alma que domina en ellos es la racional y su virtud propia solo puede ser la sabiduría.
2. El siguiente nivel es el de los guardianes, equivalente al alma irascible, encargados de defender a la ciudad de los extranjeros. La importancia de su función hace que se les exija una entrega total al bien común, por lo que están privados igualmente de todo tipo de bien material. En los guardianes domina la función voluntariosa del alma, por lo que su «excelencia» es la valentía o fortaleza.
3. El resto de la población constituye el grupo de los trabajadores y comerciantes, equivalente al alma concupiscible, que tienen la misión de proveer de bienes materiales a toda la población, y son el sustento económico de la sociedad. La fuerza del alma que los caracteriza es el deseo presente en la búsqueda de satisfacción de las necesidades más corporales, por lo que la virtud que debe guiar su actuación es la templanza o moderación.

Un elemento fundamental en esta organización jerárquica de la sociedad es la "paideía", la educación. Para Platón, la educación es un factor esencial para la formación del carácter y del comportamiento; por ello, no puede estar en manos privadas que la orienten según sus propios intereses, sino que tiene que estar liderada por el Estado que la dirija al bien común.

La vivencia que Platón tiene de las experiencias políticas de su época, agudizadas por la muerte de Sócrates, le llevaron a proponer una solución radical a los males de la polis. A él no le interesa ninguno de los sistemas políticos existentes, pues todos ellos adolecen del mal de la injusticia; por eso sugiere un modelo de comunidad política radicalmente nuevo, hasta el punto de ser considerado la primera utopía de la historia. Nos propone una Aristocracia o **gobierno de los más sabios, de los filósofos.**

Este ideal de sociedad perfecta está expuesto principalmente en el diálogo de la República, que trata esencialmente de la justicia como «excelencia» del alma y de la ciudad. La sociedad ideal platónica debe basarse, pues, en la justicia en sí, no en lo que cada uno pueda pensar de ella, sino "la Justicia" como valor objetivo, como idea rectora de la vida en común. (Se establece así el fundamento metafísico de su teoría política, que no pretende solo describir objetivamente los fenómenos políticos, sino dar unos principios normativos para el gobierno de los hombres).